“Sin público por la pandemia”

Propósito General:	Consagración.
Propósito Específico:	Invitarte a estar presente en el culto de adoración de tu Iglesia.
Palabra clave:	¿Eres parte del público ausente?
Proposición:	¡Un culto de adoración, no debe realizarse sin público!
Texto:	Salmo 133.1-3 (inicio), Hechos 2.29-47 (todos), Varios (Mensaje Semanal)

INTRODUCCIÓN

Debido a la pandemia global de la COVID-19, el deporte ha cambiado radicalmente su forma de entender la experiencia, tanto para los deportistas profesionales como para los medios de comunicación y los aficionados; a lo largo de un año, contemplar las gradas de los estadios vacías, se ha convertido en algo común. El público se ha tenido que acostumbrar a ver su deporte favorito, ya sea por la televisión, o por internet.

Los protocolos de seguridad diseñados por las diferentes organizaciones que rigen el deporte han provocado que los entrenamientos se desarrollen a puerta cerrada, que el uso de las instalaciones de cada club esté medido al milímetro por cada trabajador, los vestuarios se usen lo mínimo e imprescindible y el control a jugadores y cuerpo técnico, mediante pruebas rápidas, sea frecuente, todas las semanas antes de los desplazamientos.

En los estadios, la ausencia de público se suple con fotografías y megafonías, que simulan la presencia de aficionados, aunque, jugar sin gente, no supone el hándicap de visitante; según Sergio Scariolo, seleccionador español de baloncesto y entrenador ayudante en los Toronto Raptors, es una ventaja, él expresó: “Es evidente que sin público hay mucha menos presión y, por tanto, se juega más suelto, asumiendo más riesgos y con menos miedo a fallar”.

El ciclismo, pese a ser al aire libre, también se tuvo que reinventar; el Tour de Francia, la Vuelta a España y el Giro de Italia, se disputaron entre septiembre, octubre y noviembre, sin público, y con protocolos sanitarios muy exigentes, contemplando incluso la posibilidad de expulsar a un equipo que tuviera dos casos de coronavirus durante la prueba.

Mientras que la gran caravana del Tenis, con cientos de jugadores moviéndose por el mundo de torneo en torneo, también se vio afectada, primero por la cancelación de grandes eventos (Wimbledon), segundo por el aplazamiento de torneos a otras fechas no habituales (Roland Garros se disputó en septiembre y octubre de 2020) y tercero por los protocolos de seguridad de cada país, como la cuarentena obligatoria de diez días que tuvieron que guardar los tenistas para jugar el Abierto de Australia. En el atletismo, Maratones como los de Nueva York, Boston, Berlín, Tokio, Chicago o Madrid cancelaron sus ediciones en 2020; Londres y Valencia optaron por una edición reducida, sólo para atletas de elite.

Los Juegos Olímpicos y Paralímpicos de Tokio, fueron aplazados de 2020 a 2021, aún hoy, existe el riesgo de cancelarlos, aunque los comités organizadores y el Gobierno de Japón insisten en que ambos se celebrarán; no obstante, si se realizan, serán completamente diferentes a cualquier experiencia previa, pues no se permitirá la entrada a turistas y se estima que, debido a la actual situación sanitaria, implicará una reducción de hasta un 30% del personal de los medios de comunicación (respecto a Río de Janeiro 2016), con un 27% menos de emisoras presentes.

No sólo el deporte se ha visto afectado, los cultos de las iglesias, también han sido sin público presente, multiplicándose las transmisiones por internet y las reuniones virtuales; pero, ¿cómo afecta esto a la experiencia individual y colectiva de relacionarse con el Creador?

Veamos algunos personajes bíblicos, y lo que dirían de “la ausencia de público”,

DESARROLLO

1) Moisés.

Deuteronomio 9:9–12 *Cuando subí al monte para recibir las tablas de piedra, las tablas del pacto que el SEÑOR había hecho con ustedes, me quedé en el monte cuarenta días y cuarenta noches; no comí pan ni bebí agua. El SEÑOR me dio las dos tablas de piedra escritas por el dedo de Dios; y en ellas estaban todas las palabras que el SEÑOR les había dicho en el monte, de en medio del fuego, el día de la asamblea. Y aconteció después de cuarenta días y cuarenta noches, que el SEÑOR me dio las dos tablas de piedra, las tablas del pacto. Entonces el SEÑOR me dijo: "Levántate; baja aprisa de aquí, porque tu pueblo que sacaste de Egipto se ha* ***corrompido****. Pronto se han apartado del camino que Yo les había ordenado;* ***se han hecho un ídolo de fundición****".*

El pacto ya se había "firmado y sellado" en Horeb, y el pueblo había estado de acuerdo con sus condiciones (Éxodo 24:7); Moisés regresó a la montaña para recibir de Dios los mandamientos, escritos en las tablas de piedra (Éxodo 24:12). Fue entonces cuando el pueblo, con los mandamientos frescos en su mente, al igual que el impresionante encuentro con Dios entre truenos y la nube de fuego (Éxodo 19:16–19), perdió la paciencia y persuadió a Aarón para que les hiciera un ídolo (Éxodo 32:1). Así violaron los dos primeros mandamientos (Deuteronomio 5.6-10¸Éxodo 20.1-6), y dieron la espalda al pacto tan pronto como se había acordado.

Las primeras tablas del pacto fueron escritas *con el dedo de Dios*; estas palabras expresan la santidad y la importancia de la ley para la comunidad.

שָׁחַת (shajath). Estropear, la ruina. Pervertir, corromper, tratar corruptamente (moralmente).

La experiencia de Moisés con Dios, fue única, pero no irrepetible, gracias a Jesucristo, podemos entrar hasta el Lugar Santísimo, al mismo Trono de Gracia (Hebreos 4.16; 10.19-22); sabemos que el pueblo tuvo miedo de oír la voz de Dios (Éxodo 20.18-21), y hoy, aún entre los Cristianos Evangélicos, no faltan quienes siguen sin poder dejar atrás, la idea, proveniente de la religión popular, de que sólo el Pastor, o un pequeño y escogido grupo de hermanos es a quienes Dios habla y de quienes escucha las oraciones. Sin embargo, todo aquel que ha nacido de nuevo, tiene la misma oportunidad e invitación a tener una relación personal, cercana, íntima y de amor con ÉL, sólo es cuestión de invertir tiempo en ella.

El problema que estoy viendo de las reuniones virtuales, es que muchos no estarán presentes, y aunque vean la grabación, ***el Culto de Adoración será sin público***, y sólo para algunos será realidad, que ÉL ha estado en medio de ellos (Mateo 18.20); ciertamente, la enseñanza puede obtenerse diferida, pero no así la comunión (Hechos 2.42).

Lo peor, es que muchos se pueden perder hasta eso, por ocuparse en otras cosas, y no faltará, quien, como Israel, se haga un ídolo y se corrompa por falta de discipulado.

¿Eres parte del público ausente?

2) Josué.

Jueces 2:7–12 *El pueblo sirvió al SEÑOR todos los días de Josué, y todos los días de los ancianos que sobrevivieron a Josué, los cuales habían sido testigos de la gran obra que el SEÑOR había hecho por Israel. Josué, hijo de Nun, siervo del SEÑOR, murió a la edad de 110 años. Y lo sepultaron en el territorio de su heredad, en Timnat Sera, en la región montañosa de Efraín, al norte del monte Gaas. También toda aquella generación fue reunida a sus padres. Y se levantó otra generación después de ellos que no* ***conocía*** *al SEÑOR, ni la obra que ÉL había hecho por Israel. Entonces los israelitas hicieron lo malo ante los ojos del SEÑOR y sirvieron a los Baales. Abandonaron al SEÑOR, el Dios de sus padres, que los había sacado de la tierra de Egipto, y siguieron a otros dioses de entre los dioses de los pueblos que estaban a su derredor; se postraron ante ellos y* ***provocaron a ira al SEÑOR****.*

En la cultura egipcia los 110 años era la edad de un hombre bendecido por el cielo; la generación que presenció las obras de Dios en la conquista de Canaán se mantuvo fiel a ÉL, pero la generación que no vivió esas proezas divinas cayó presa de la idolatría.
יָדַע (yada). Conocer, poseer información; averiguar, adquirir información por cualquier medio; familiarizado con, adquirir información por experiencia; entender, comprehender una situación a través de la observación. Tener relaciones sexuales. Enseñar, proveer instrucción en un ambiente formal o informal.
El texto dice *No conocía*, pero no implica que esa generación no hubiera oído de las maravillas divinas, sino que no las había experimentado en carne propia; una nueva generación, que estaba entregada por completo a las cosas del mundo, por lo que les importaba muy poco Dios y el servicio que debían prestarle. Se desviaron fácilmente hacia los falsos dioses y sus abominables supersticiones.
¿Te suena conocido?
Hace algunos años, leí un artículo, en el que los Bautistas del Sur, haciendo una auto crítica, llegaron a la conclusión de que las terceras y cuartas generaciones, se habían perdido, porque lo que había sido una vivencia, que condujo a experimentar el nuevo nacimiento a la primera y segunda generación, se había convertido en una religión, en una simple tradición familiar.
El problema que estoy viendo de las reuniones virtuales, es que si la generación que experimentó en carne propia, el vivir sin Cristo y la enorme diferencia que significó nacer de nuevo, no enseña con el ejemplo a quienes nacieron después de eso, estos, en el mejor de los casos, sólo tendrán una religión, y en un Mundo Postmodernista que ofrece distintas opciones, inclusive la combinación de éstas, serán como la generación *que no* ***conocía*** *al SEÑOR, ni la obra que ÉL había hecho por* las generaciones previas; y como ella, provocará a enojo, a ira (כָּעַס - kaas), al Señor, y tú sabes las consecuencias de ello.
Ralph Waldo Emerson (1803 - 1882) dijo: *tus hechos hablan tan fuerte, que no me dejan oír lo que tu boca dice*; no participar, aunque sea virtualmente, de la comunión con el resto de la Iglesia, no habla, sino que ¡grita!
¿Eres parte del público ausente?
3) David.
2º Samuel 11:1–4 *Aconteció que en la primavera, en el tiempo cuando los reyes salen a la batalla, David envió a Joab y con él a sus siervos y a todo Israel, y destruyeron a los amonitas y sitiaron a Rabá. Pero David permaneció en Jerusalén. Al atardecer David se levantó de su lecho y se paseaba por el terrado de la casa del rey, y desde el terrado vio a una mujer que se estaba bañando; y la mujer era de aspecto muy hermoso. David mandó a preguntar acerca de aquella mujer. Y alguien dijo: ¿No es esta Betsabé, hija de Eliam, mujer de Urías el hitita? David envió mensajeros y la tomaron; y cuando ella vino a él,* ***él durmió con ella****. Después que ella se purificó de su inmundicia, regresó a su casa*.
Esta historia es un terrible recordatorio de lo vulnerables que somos todos nosotros (1ª Corintios 10.12), David había alcanzado la cima de su carrera, al quedarse en Jerusalén mientras sus tropas estaban en campaña, él se permitía el ocio y la complacencia, tenía demasiado tiempo libre en sus manos. Cuando la vida es dura y luchamos por sobrevivir, Dios no está lejos de nuestros pensamientos, pero cuando nos va bien, es cuando estamos más propensos a caer; esos son los tiempos más peligrosos de nuestra vida, cuando todo parece marchar como deseamos, entonces somos más propensos al error.
Al inicio de la pandemia, muchos estuvieron preocupados, y eso los llevó a buscar a Dios, pero conforme el tiempo ha ido pasando, poco más de un año, se ha ido relajando el tomar precauciones,

a pesar de que no todos han sido vacunados, ni siquiera con la primera dosis; y la verdad es que el manejo político del color del semáforo epidemiológico, no ayuda a seguir alerta, dándole a muchos una falsa seguridad, que además, conlleva el que la gente regresé a sus viejos hábitos, entre los cuales, pasar tiempo con Dios, no es una necesidad, y mucho menos prioritario.
No faltan aquellos cristianos que olvidan que estamos en medio de una guerra, no contra el COVID 19, y mucho más cruenta que la que se vive en Oriente Medio; pues somos los nacidos de nuevo, el blanco de los dardos de fuego del maligno, y son muchísimos más que los cohetes que Hamas (Harakat al-Muqáwama al-Islamiya - Movimiento de Resistencia Islámico) pueda haber lanzado, o llegue a lanzar durante toda su existencia.
Estamos en una guerra, en la que todos y cada uno de los hijos del REY somos requeridos, para extender Su REINO, y edificar a los demás mediante el don o dones con que el Espíritu Santo nos ha dotado; pero, hay quienes, como David, están dedicados al ocio, y como se le advirtió a Caín: *¡ten cuidado! El pecado está a la puerta, al acecho y ansioso por controlarte; pero tú debes dominarlo y ser su amo* (Génesis 4.7); David no lo hizo.
El problema que estoy viendo de las reuniones virtuales, es que se pueden diferir, como si se tratase de un programa que grabé, el juego que quiero ver, sin parar en los comerciales, y en nuestro caso, brincarse el tiempo de alabanza, que, en vivo, nos une en comunión y adoración.
¿Eres parte del público ausente?

CONCLUSIÓN
Abraham.
Génesis 22:5–19 *Entonces Abraham dijo a sus criados: Quédense aquí con el asno. Yo y el muchacho iremos hasta allá, adoraremos y volveremos a ustedes. Tomó Abraham la leña del holocausto y la puso sobre Isaac su hijo, y tomó en su mano el fuego y el cuchillo. Y los dos iban juntos. Isaac habló a su padre Abraham: Padre mío. Y él respondió: Aquí estoy, hijo mío. Aquí están el fuego y la leña, dijo Isaac, pero ¿dónde está el cordero para el holocausto? Y Abraham respondió: Dios proveerá para Sí el cordero para el holocausto, hijo mío. Y los dos iban juntos. Llegaron al lugar que Dios le había dicho y Abraham edificó allí el altar, arregló la leña, ató a su hijo Isaac y lo puso en el altar sobre la leña. Entonces Abraham extendió su mano y tomó el cuchillo para sacrificar a su hijo. Pero el ángel del SEÑOR lo llamó desde el cielo y dijo: ¡Abraham, Abraham! Y él respondió: Aquí estoy. Y el ángel dijo: No extiendas tu mano contra el muchacho, ni le hagas nada. Porque ahora sé que temes a Dios, ya que no me has rehusado tu hijo, tu único. Entonces Abraham alzó los ojos y miró, y vio un carnero detrás de él trabado por los cuernos en un matorral. Abraham fue, tomó el carnero y lo ofreció en holocausto en lugar de su hijo. Y Abraham llamó aquel lugar con el nombre de El SEÑOR Proveerá, como se dice hasta hoy: En el monte del SEÑOR se proveerá. El ángel del SEÑOR llamó a Abraham por segunda vez desde el cielo, y le dijo: Por Mí mismo he jurado, declara el SEÑOR, que por cuanto has hecho esto y no me has rehusado tu hijo, tu único, de cierto **te bendeciré grandemente**, y multiplicaré en gran manera tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena en la orilla del mar, y tu descendencia poseerá la puerta de sus enemigos. En tu simiente **serán bendecidas todas las naciones de la tierra**, porque tú has obedecido Mi voz. Entonces Abraham volvió a sus criados, y se levantaron y fueron juntos a Beerseba. Y habitó Abraham en Beerseba*.
¿Cuántos hijos podrían decir que, cuando la fe de sus padres es encomiable, también lo es la suya? Porque sólo viendo al invisible es posible sostenerse contra el enemigo como lo hiciera Moisés (Hebreos 11.24-28); o dar una versión de victoria sobre el enemigo que contradice a la mayoría, como hicieran Caleb y Josué (Números 14.6-9); o como David, enfrentar a un “perro incircunciso”

que seguramente lo doblaba en estatura (2.92 m), con la certeza de hacerlo en el nombre de יְהוָה צְבָאוֹת - YHVH Tsebaot, el Dios de los escuadrones de Israel (1º Samuel 17.32-37).
Conforme a Josefo en Antigüedades de los Judíos (I, xiii 2), Isaac no era el niño que algunos artistas plasmaron al pintar sobre esta historia, sino un joven de 25 años, cuya fe es equiparable, al menos, con la de su padre Abraham.
Las reuniones virtuales pueden tener un público ausente, pero, es necesario recordar, que si hay un Mundo que es Real, ese es el espiritual, porque precede al que se percibe con los cinco sentidos, y que, *en todo momento, estamos rodeados por una enorme multitud de testigos de la vida de fe*, por lo que es menester *quitarnos todo peso que nos impida correr, especialmente el pecado que tan fácilmente nos hace tropezar. Y correr con perseverancia la carrera que Dios nos ha puesto por delante. Fijando la mirada en Jesús, el autor y consumador de la fe, quien por el gozo puesto delante de ÉL soportó la cruz, despreciando la vergüenza, y se ha sentado a la diestra del trono de Dios* (Hebreos 12.1-2).

¡Un culto de adoración, no debe realizarse sin público!

Si el Mensaje Semanal es de bendición para tu vida, y quieres apoyar a sostener el Ministerio de Modelos de Madurez OIKOS, puedes ofrendar o diezmar a una de las cuentas a nombre de Hugo Gómez Astivia.
Scotiabank - 00101401297 (México) / CLABE 044 180 0010 1401 2972
HSBC – 6434710897 (México) / CLABE 021 180 0643 4710 8979
Capital One - 381 529 9670 (USA) / Routing Number 111901014
PayPal - 106180000124550289

Th.D. Hugo Gómez Astivia